







AVISOS ÚTILES

Telegramas detenidos.—París.—Santiago Huio, Hita, 15.—Victoria.—Francisco Méndez, calle Sastre.—Valdolid.—Romano A'onso, Barrio Nuevo, 4.—Victoria.—Carrero, sin señas.—Santiago de Cuba.—Lacret, Fuencarral 67.—Colunga.—Medina, Prados, 33.—Humanes.—Elisa Martínez, Doña Barbara de Bragosa, 18 principal.—Burgos.—Montoya Fomento, 33.—Colunga.—José Rainos, Cardenal Cisneros, 8, segundo.

Colares próximo Hipocromo desde 50 céntimos. a pizzas y al contado. Curaduría Baja, 3 comercio.

VINO DE T. G. PERALTA, DE Biarritz.—El mejor tónico reconstituyente, muy agradable al paladar, preparado con excelente vino de Málaga, quinina, coca, cáscara de naranjas amargas y lacto fosfato de cal. Poderoso reparador. Dosis: un pequeño vaso en cada comida. La botella, 5 francos. Depósito: M. Girette, farmacéutico, —60, calle Mayerine, París.

Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.—En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose a la Administración por el correo ó personalmente, á 50 céntimos de peseta línea.

Van en la tercera plana antes de la cotización de Bolsa.

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, núm. 5.

RAFAEL OCHOA, —Especializado en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería. Precios módicos. —Molino de Viento —1

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados a precios convencionales.

SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA LAMPISTERIA DE MARIN por la economía de sus precios y el gran surtido que presenta en lámparas y batería de cocina. Latas de excelente petróleo, sin olor, á domicilio. Taller de composuras. 12, Plaza de Herradores, 12.

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, resperece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desengaña. Una caja, 12 reales, que remite por 14 el Sr. Fernández Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España. Rechazad los plagios.

SALES DE FUENTE-PIEDRA

Table with 4 columns: Description, Price, Description, Price. Includes items like Quintal castellano, Arroba, 2 kilogramos, 1 kilogramo, Paquetes de medio kilogramo.

ACADEMIA MODELO

Preparatoria para ingreso en lucrativos destinos el Estado y particulares, de Contabilidad mercantil y Francés. Clases especiales para el Banco de España y Ferrocarriles. Profesores titulares. Honorarios módicos.—Madera, 10, principal.

LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA UNICA DE JUAN ANTONIO NUEDA Y COMP. Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho 10-DESENGAÑO 10

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA CARLOS PRATS, ARENAL, 8. Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal. LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

CHOCOLATES Y CAFES DE LA COMPANIA COLONIAL TAPIOCA, TES 37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES Depósito general: CALLE MAYOR, 18 Y 20 MADRID

SE VENDEN cuatro magnificas puertas vidrieras para portada, con lunas de gran tamaño de una pieza. Darán razón, 49, FUENCARRAL, 49

EL AGUILA GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Trajes tricot, pataot y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42,50, 50, 60 y 70 pesetas. Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas. Capas de 42,50, 52,50, 75, 87,50, 100, 112,50 sin 25 pesetas. Géneros para confeccionar á medida, en clases y periores. Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo. Togas, de 75, 100 y 125 pesetas. PRECIO FIJO

49, FUENCARRAL, 49 Gamas inglesas. Camas del país. Colchones de muelles. Colchones tapizados. Esta casa es la primera y única en su clase. NO TIENE SUCURSALES FUENCARRAL, 49 CENTRO LINGÜISTICO Idiomas, Traducciones, etc. Plaza del Angel, 12, 3.º decha.

LA CASA MATIAS LOPEZ Madrid.—Escorial fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto. Pidense siempre estos chocolates, que se encuentran en todos los comercios de ultramarinos de España. ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS CAFÉS, TÉS, DULCES Oficinas: Palma Alta, 8 DEPOSITO CENTRAL: MONTERA, 25

BODEGA Vinos de Huelva, Caballero de Gracia, núm. 37. Especialidad «San Cristobal Extra». Blanco para las ostras, mejor que Sauterne y Rhin, á 2 pesetas 50 céntimos con casco. GUANOS O ABONOS MINERALES de la Compañía Agrícola y S. Minera de Fuente Piedra. Medalla de oro en las Exposiciones Universales de París y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres. Se remiten gratis cartillas y prospectos. Precios libres de todo gasto de porte para el abrador, hasta todo estación de ferrocarril y puerto. No hay agricultura posible sin abonar las tierras. Exito grandísimo en todos los terrenos de España. Dirección: MADRID, PUECEROS, 35.

CAFES, TES, TAPIOCA DE MATIAS LOPEZ Madrid.—Escorial. Exigir la verdadera marca.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander. Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto-Rico. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 12, para Puerto-Rico, Costa Firme y Colón. Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada 4 viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada 4 martes, á partir del 7 de Enero de 1890. Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo, y Buenos Aires, saliendo de Cádiz, á partir del 1.º de Enero de 1890. Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz. Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán. Servicio de Tángier.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tángier, los domingos, miércoles y viernes; y de Tángier para Cádiz los lunes, jueves y sábados. Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores ó industriales que recibirá y encominará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía expide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. Para más informes en Barcelona: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch, hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

lacio de Jábregas. Después de una entrevista á que fueron llamados el marqués de Saude, algunos grandes de Portugal, enemigos de la corte y muchos prelados, partió un expreso encargado de despachos para su santidad el Papa Clemente IX, debiendo seguir de cerca á este mensajero el P. Vieira de Silva, confesor de la reina, Luis de Souza, diputado de la Inquisición, y Manuel Magalhães de Meneses, archidiscipulo de la iglesia metropolitana de Oporto, revestido de plenos poderes de Isabel de Saboya á fin de pedir la declaración apostólica de la nulidad del matrimonio de esta princesa con el rey Alfonso VI. Desde entonces mejoró sensiblemente la posición de Isabel, puesto que contaba con un partido en el estado, haciendo de su nombre una bandera el clero y la alta nobleza descontenta; empero no quiso mezclarse en intrigas políticas, y permaneció confinada en su palacio, satisfecha con no tener ya que sufrir los caprichos vengativos de Alfonso. Al dejar Mr. de Fossez á Lisboa, le prometió enviarle dos camaristas francesas, y en efecto, no tardó en ver llegar á dos hermanas, á cual más encantadora, llamadas María y Gabriela de Saulnes, hijas de un antiguo gentil-hombre de Orleans, las cuales fueron desde aquel momento inseparables y fieles compañeras de Isabel de Saboya, á quien amaron con la mayor ternura porque era desgraciada y buena, haciéndole pasar dulces horas de reposo con su conversación franco y cándido rosa. El infante D. Pedro por su parte le hacía ya frecuentes visitas. Este joven, cuyo carácter dulce; y algo demasiado maleable, conservaba aun las huellas de la larga tutela que había sufrido, era tímido al lado de una mujer é intrépido en el peligro. Los malos tratamientos de toda suerte que sufría en la corte no habían podido alterar el cariño que á su hermano profesaba, pero odiaba profundamente á Castelmalhor, que en una ocasión se había atrevido á sacar su espada contra él. Como todo hombre de espíritu reservado, era inclinado á la envidia, y aun susceptible de odio y de rencor; pero todos estos defectos, que compensaban suficientemente muchas cualidades buenas, se escapaban á la pene-

tración de la reina, que le trataba como hermano y aun le hacía su confidente. Isabel no podía ignorar el amor del infante, cuya confesión transpiraba, por decirlo así, por todos sus poros; pero no pudiendo corresponder á aquella pasión, fingía no apercebirse de ella. El amor del infante era un amor sencillo y respetuoso, era como el amor de un príncipe á su soberana, sumiso, delicado y puro. Un bucle de los cabellos de la reina hubiera enloquecido á D. Pedro; en los tiempos de la caballería se hubiera contentado con la licencia de llevar los colores de su dama. Empero al mismo tiempo era amor celoso en demasía, y sabido es que los celos son harpo perspicaces y van siempre rectamente encaminados á su objeto. Largo tiempo hacía que D. Pedro había conocido que el corazón de Isabel no estaba libre, y desde luego sus sospechas se dirigieron á buena parte. El nombre de Vasconcellos le hacía temblar, y odiábale tanto como á Castelmalhor. Nada, sin embargo hacía Simón para justificar estos celos, pues en el largo espacio de un año que Isabel permaneció en el palacio de Jábregas no la vio más que dos veces en presencia de sus camaristas, y por cierto en ocasiones bien importantes y solemnes. La primera vez se presentó á la reina para avisarle que un miserable criado suyo había propuesto envenenarla, lo que el favorito había rehusado por un resto de honor, la segunda vez le llevó noticias de la corte de Roma, á propósito de la demanda de nulidad de su matrimonio, entregándola al mismo tiempo una dispensa provisional espadada por Luis, cardenal de Vendôme (tio de Isabel), legado ad latera del Santo padre, dando así á conocer sobretodo que contaba con medios de informarse antes que nadie de cuanto concernía á Isabel. Y sin embargo, no habitaba en Lisboa, ó por lo menos, nadie le encontraba jamás en esta ciudad, y su criado Baltasar había entrado el servicio de lord Ricardo Fanshawe. El infante entre tanto se desesperaba al ver el conocimiento tan exacto y profundo que tenía Vasconcellos de los negocios de la reina, y sobre todo, llegaba al colmo de su despecho al observar la impresión que producían en

Isabel las raras visitas de aquel hombre. Verdad es que ella tampoco se recataba de hablar á menudo de él, unas veces con reticencias extrañas y una especie de misteriosos terror, y otras con entusiasmo imprudente ó con melancólica ternura. No es, pues, extraño que D. Pedro viera en él un rival, y si disimulaba su odio, era solo porque temía desagradar á Isabel. Mientras dirigiémos esta ojeada retrospectiva y necesaria sobre acontecimientos ya pasados, nuestra historia no ha marchado, el tiempo se ha parado para dejarnos espacio, y si no hemos renovado literalmente el milagro de Josué, ha sido solo porque el sol se había puesto á la hora en que el fraile salió triunfante del palacio del Castelmalhor. Serían cerca de las siete de la noche; la reina estaba sentada en un gran sillón, en una estancia del palacio de Jábregas que había hecho oratorio. Cerca de ella, sentadas sobre cojines de seda, María y Gabriela de Saulnes pasaban negligentemente sus agujas por delicados bordados. El infante D. Pedro sentado en un taburete á cierta distancia, sacaba de una gran guitarra portuguesa sonos muy melancólicos que acompañaba una canción francesa que había aprendido sin duda para agrar á Isabel. Al escucharla ésta había apoyado la cabeza en su mano en actitud meditabunda. —¿No reconoces esa canción?—dijo en voz baja Gabriela de Saulnes á su hermana María. Esta tenía los ojos llorosos. —¿Qué es eso?—preguntó la reina. —Es un recuerdo, señores—respondió la hermosa Gabriela. Lo que canta también S. A. el príncipe infante es familiar á los oídos de María. Las megillas de María se cubrieron de rubor. —¡Hola!—dijo la reina sonriéndose—¿y de dónde sabes esa canción amiga mía? —De nuestro primo Rogério de Luces, señora que es alférez de los caballos lijeros del rey, si V. M. no lo tiene por enojo. —Nada de eso, hija mía—dijo la reina suspirando; no lo eres, María, algún día te devolveremos la Francia y tu primo. Otros, amiga mía, no tienen esa dulce esperanza de volver á ver á las personas á quienes aman...

Os suplico que dejéis el canto, hermano mío. Así es como la reina llamaba al infante. Este dejó al punto su guitarra, y aproximándose á la reina le preguntó: —¿Habeis recibido por ventura malas noticias de Roma, señora? Me parecíais mucho más triste que de costumbre. Isabel no contestó. —¿Piensa en él!—dijo para sí el príncipe. —Siempre, siempre en él queda de mí mi querido hermano?—exclamó de repente la reina, afectando cierta alegría;—¡no sabeis alguna historia bonita que pueda distraer un poco á tres pobres reclusas? Las dos jóvenes hermanas aproximaron instintivamente sus almohadones para escuchar mejor. El príncipe por su parte hizo un llamamiento desesperado á su memoria, pero nada halló; porque siempre en esos momentos, en que es preciso saber ó recordar alguna cosa, es cuando más rebeldes se muestra la memoria de las personas tímidas. —Prestad atención, hijas mías, replicó la reina; mi buen hermano va á contarnos alguna historia. Esta recomendación era de todo punto inútil, pues ya las dos hermanas fijaban en el semblante del príncipe miradas impacientes y curiosas. —¡Ay! señora—dijo el infante onyax; facciones revelaban su terrible conflicto,—nada sé, porque ignoro el arte de componer historias. Diciendo así bajó la cabeza y se puso á dar vueltas á su sombrero, ni más ni menos que un novio de aldea exhausto de elocuencia. La dulce María le miró y se compadeció de él; pero Gabriela no pudo contener una sonrisa. La reina había vuelto á sumergirse en su meditación. —Y sin embargo, replicó el infante irguiendo su frente al ver la sonrisa burlona de Gabriela como un fogoso alazan cuanto siente el aguijón de la espuela,—sueden entre nosotros cosas que contadas parecerían fábulas inventadas por el capricho... ¿Habeis oído hablar alguna vez del fraile, señora? —¡El fraile!—repitió Isabel con aire distraído.

89